

RAICES Y ACTUALIDAD DEL PENSAMIENTO BERNIANO

Autor: Marco Mazzetti

Traducción: Tali Sánchez Urrutia

Revisión: Itziar Martínez Villate

El artículo contiene el discurso de apertura de las “Jornadas AIAT” realizadas en Caserta, en los días 8 y 9 de noviembre de 2014, sobre los orígenes del pensamiento berniano que tenían el embrión de muchos de los elementos que confluyen en el Análisis Transaccional (la atención a la intuición y al lenguaje no verbal, el pragmatismo, la physis, el lenguaje coloquial, la idea de la psiquiatría “social”, la actitud transcultural), los desarrollos sucesivos del movimiento analítico-transaccional y la actualidad del AT hoy. La intervención se concluye con un análisis de los elementos que hoy constituyen, en opinión del autor, los factores de éxito del AT y que lo proyectan en el futuro de la psicoterapia.

Estimados colegas, queridos amigos:

Deseo ante todo expresar mi agradecimiento al presidente Rino Ventriglia, y a todos los directivos de AIAT que me han invitado a esta jornada. Estoy muy agradecido porque para mí es una gran oportunidad la de poder hablar de Eric Berne y de sus ideas. En particular, de sus ideas al principio, porque hay mucho del Análisis Transaccional en estado puro. Yo quisiera hoy en mi intervención, hacerles ver cómo para mí, los orígenes de Eric Berne son cruciales y siguen vivos en el Análisis Transaccional de hoy, ya que pueden ser una especie de brújula que indique el camino para el futuro.

1- LAS RAÍCES

Un lugar donde probablemente muchos de nuestros principios nacieron fue Fort Ord, donde el capitán y médico Eric Berne, estuvo asignado al ejército de los Estados Unidos para comenzar su servicio. En diciembre de 1943 hubo el ataque a Pearl Harbor, por parte de los japoneses, y la consiguiente entrada en la guerra de los Estados Unidos.

América tuvo la necesidad de aumentar enormemente su ejército, sus marines... y pensaron que solamente Eric Berne pudiera hacerlo. No, esto es un poco exagerado. A veces, soy un poco grandioso sobre Eric Berne, me voy a poner a raya. Volvamos a los límites.

Estados Unidos tenía necesidad de un gran número de reclutas y necesitaba en consecuencia, muchos médicos para hacer las revisiones de reclutamiento. Eric Berne fue uno

de los sanitarios alistados para la ocasión. Estuvo asignado a Fort Ord, un centro de reclutamiento que se encontraba en un lugar muy bello, en Monterrey, en la costa de California, un poco al sur de San Francisco, a pesar de que tenía un clima un poco frío y nublado.

El primer período en Monterrey fue importante por diversas razones. Berne había conocido aquel lugar, y decidió regresar de forma permanente después de la guerra, y fue una elección muy fructífera. Allí, Berne conoció entre otros, a Bob Goulding, David Kupfer y buena parte del grupo de fundadores del Análisis Transaccional.

Fort Ord fue importante porque allí Eric Berne, hizo sus primeros estudios sobre la intuición: vosotros habéis leído probablemente el libro *Intuición y los Estados del Yo* (Berne 1977). Nosotros en Italia tuvimos una de las primeras traducciones de este texto, y es una de las mejores porque fue tratada por Michele Novellino, esta es una de las cosas por las que estoy muy agradecido.

En el libro, Eric Berne cuenta cómo visitaba a los reclutas. Los reclutas entraban y tenían de frente una fila de médicos, cada uno con su especialidad, el cardiólogo, el neumólogo, etc. Hasta que llegaban al final de la fila. En aquel entonces el psiquiatra tenía un par de minutos para hacer sus evaluaciones. Rápidamente, Eric Berne se da cuenta que un par de minutos es un tiempo decididamente exagerado para hacer un diagnóstico psiquiátrico, y se preguntaba cómo utilizar el tiempo extra. De esta manera, creó los protocolos de investigación para hacer experimentación sobre la intuición. Por ejemplo, probaba a adivinar el trabajo que hacían los reclutas. Es bello observar estos protocolos, su aplicación, evidenciando su mentalidad profundamente pragmática y orientada a la investigación.

Ford Ord entonces, es importante para nosotros porque los estudios sobre la intuición de Eric Berne, no son solamente un pequeño sector curioso e interesante de la psicología experimental. Es mucho más que eso, porque marca el momento en que Eric Berne comienza a prestar atención a la *comunicación no verbal*, que es una de sus grandes innovaciones, estamos en los principios de los 40, y el lenguaje no verbal, no era común. En este período, Berne había terminado su primer análisis con Paul Federn y estaba por iniciar el segundo análisis con Erik Erikson, era un psicoanalista en formación y el psicoanalista no se ocupaba del lenguaje no verbal. De hecho, el clásico encuadre psicoanalítico, con el analista sentado detrás del paciente acostado en el sofá, parecía querer excluir cualquier interacción que no fuesen aquellas palabras del analizado que llegaban al analista. Este enfoque innovador de Berne (la atención a la intuición y al lenguaje no verbal) será algo que le acompañará a lo largo de su vida.

El segundo punto que quiero subrayar es *la actitud de la investigación empírica y el pragmatismo*. Estos protocolos son útiles para dar idea de cómo estaba atento a la verificación pragmática de sus ideas. Las transacciones nacieron para obtener un instrumento de

medida cuantificable de aquello que sucede entre los seres humanos. Berne quería medir, objetivar. Si volvemos a leer por ejemplo algunos artículos publicados en el Boletín de Análisis Transaccional durante los años sesenta, podemos observar cómo hacían investigaciones y experimentos. Por ejemplo, se inventó un “experimento sobre la intimidad”: dos personas se ponían de frente y debían seguir algunas reglas que, con la ayuda de un supervisor externo, les llevaban a alcanzar la intimidad.

Otro nuevo concepto es *Physis*. Eric Berne lo va a encontrar muy lejos, en los escritos de Zenón, el filósofo, pero nosotros lo podemos reconocer en el pensamiento hipocrático. El padre de la medicina basada en la observación, describe el concepto de *vis medicatrix naturae* (la fuerza curativa de la naturaleza) que Berne asumirá como uno de sus eslóganes terapéuticos (Berne, 1966). La revolución conceptual hecha por Hipócrates en la isla de Cos, donde fundó la legendaria Escuela Médica cerca de 500 años antes de Cristo, fue estudiar el pronóstico de la enfermedad. Se dedicó tiempo a observar el curso natural de la enfermedad, descubriendo de esta forma que la gran mayoría de los casos eran curados por sí solos. Así, tomó el concepto de que la naturaleza de los organismos tiende naturalmente a la curación y al bienestar. Berne da valor a este concepto del que todavía no se hablaba en psicoterapia. El psicoanálisis hablaba de libido y mortido. Eric Berne, en su primer libro en 1947, *La mente en acción* (Berne 1947), presenta el psicoanálisis y la psiquiatría para el gran público, habla de libido y mortido pero se siente limitado y siente la necesidad de añadir el concepto de *physis*, sin todavía desarrollarlo mucho, no escribió más de una página y media, y lo describió como: “una cierta fuerza que impulsa a los hombres a crecer, progresar y mejorar” y “el poder curativo natural que permite que las mentes y los cuerpos luchen en las enfermedades para recuperar la salud y para seguir creciendo”(Berne,1947/1968, p.77). Aun así, ha sido un concepto fructífero en Análisis Transaccional, que será ampliamente considerado por Petruska Clarkson, como ustedes saben.

El lenguaje para el profano: este es otro nuevo concepto clave de los orígenes de Berne. Como decíamos, en 1947 publicó *La mente en acción*, que es un libro divulgativo sobre la psiquiatría y el psicoanálisis. Hoy en día estamos habituados a entrar en la librería y encontrar muchos libros divulgativos sobre psicología, pero en los años 40 eran cosas muy innovadoras. El conocimiento psicoanalítico, y el saber psiquiátrico, era materia de los expertos, no de los pacientes. Berne escribió un libro que podemos en un cierto sentido, definir como revolucionario. Ya tenía en mente la idea de que la psiquiatría se democratizara para ofrecer a los pacientes informaciones, competencias y la capacidad para convertirse en terapeutas de sí mismos. Se trata de una idea nueva y el Análisis Transaccional nacerá en base a este principio, escogiendo palabras tomadas de la vida cotidiana: Padre, Adulto, Niño, Caricias, Guion,

etc. Un lenguaje tomado de la vida cotidiana para ser accesible a todos y que todos puedan utilizar. Uno de nuestros objetivos es hacer a nuestros pacientes los terapeutas de sí mismos.

Otro aspecto clave del origen de Berne es la *psiquiatría social*. ¿Qué significa psiquiatría social? A través de los años, este concepto a veces se ha interpretado casi como “psiquiatría socialista” o algo del género. Eric Berne no tenía en mente esto, no pensaba en el compromiso político cuando hablaba de psiquiatría social; él simplemente se quería centrar en las interacciones sociales, y sobre el hecho que son un elemento clave en el desarrollo humano. Por eso, se propone identificar, y poder estudiar después, la unidad básica de la interacción social, es decir la transacción, constituida por un estímulo transaccional y por una respuesta transaccional. Cuando Berne habla de psiquiatría social, habla de la necesidad de encontrar instrumentos útiles para analizar lo que sucede en las relaciones humanas, y de comprender el significado que la comunicación asume para la psique.

Por último, otro aspecto clave del inicio de Berne es su *actitud transcultural*. Desde el inicio se muestra interesado en desarrollar una psicoterapia que tiene una eficacia transcultural, que no sea una psicoterapia solamente para los californianos o estadounidenses. El primer artículo psiquiátrico que escribe se titula: *Psiquiatría en Siria* (Berne, 1939). Él era un chico que tenía solamente veintisiete años y todavía no era psiquiatra cuando se fue a viajar a Turquía, Siria y Líbano para observar los métodos de cura de las enfermedades mentales en estos países. En los años 50, su solicitud para viajar a los países de Europa oriental, a estudiar los enfoques psiquiátricos, lo había señalado como sospechoso de comunismo; eran años del macartismo y con estas cosas en USA no se bromeaba, él perdió su trabajo en el hospital para los veteranos de guerra en San Francisco por esta razón. En realidad, le interesaba solamente ver cómo la psiquiatría y la psicoterapia, y sucesivamente, el Análisis Transaccional podrían operar en diversos contextos socioculturales.

La mayoría de estas ideas, nacidas mucho tiempo antes, siguen siendo ciertas en el Análisis Transaccional en la actualidad y a mi parecer, son algunas de las razones del sucesivo éxito.

2- SEMINARIOS DE SAN FRANCISCO Y EL NACIMIENTO DEL A.T.

Las cosas empiezan a ponerse serias el 18 de febrero de 1958, en la primera reunión de los Seminarios de Psiquiatría Social en San Francisco. Estos seminarios estaban dedicados según la intención de Berne, al estudio de las relaciones humanas. Podemos considerar que en octubre de 1958 es el nacimiento oficial del AT ya que aparece en *American Journal of Psychotherapy* el artículo: *Transactional Analysis: a new and effective method of group therapy*, (*Análisis transaccional: un nuevo y eficaz método de terapia de grupo*: Berne, 1958) que había presentado un año antes en un congreso.

El Análisis Transaccional, gracias a la personalidad de Eric Berne y sobre todo, gracias a la fuerza de sus ideas, tuvo un rápido éxito.

Ahora deseo exponerles las reglas que fueron aplicadas durante los Seminarios de San Francisco para dar una idea de cómo se desarrolló el modo de hacer teoría en Análisis Transaccional.

Eric Berne esperaba a sus invitados el martes por la tarde en su casa después de cenar. Los seminarios duraban una hora y media y se desarrollaban así: primero de todo, había que escribir una pregunta en la pizarra a la cual se debía dar una respuesta pragmática. Por ejemplo: ¿cómo se cura la depresión? Después, había que encontrar una respuesta siguiendo unas reglas precisas. Se admitía solo lo novedoso. Ninguna referencia, ningún discurso interesante, esto era lo fundamental: creatividad, ideas nuevas. Por lo tanto, nada de “tardes interesantes”. Estaba prohibido crear las condiciones para que después la gente se fuera a casa diciendo: “¡Ha sido verdaderamente una sesión interesante!”- “Nada de tardes interesantes”- decía Berne. -“No estamos aquí para hacernos la vida interesante, estamos aquí para fundar un sistema de psicoterapia eficaz”.

Otro término muy usado en ese tiempo que Berne también utilizaba, era *psiquiatría radical* ¿Qué significaba para Berne? Con el tiempo, los términos “psiquiatría social” y “psiquiatría radical” han tenido connotaciones políticas, que eran una consecuencia casi inevitable. No era todavía la idea original de Eric Berne, por lo que la psiquiatría radical era la que iba a la raíz de la cuestión, es decir, la que proponía curar a la persona, sino, no eras verdaderamente psiquiatra. Nuestro objetivo según Berne, no es hacer mejorar un poco a la persona, sino hacerla sanar. O como dijo en una entrevista en el *New York Times* en los años 60: “Para decirlo con nuestra jerga, nosotros estamos aquí para transformar a las ranas en príncipes, no para convertir las ranas en ranas un poco más valientes. Por lo tanto: no hay *tardes interesantes*”.

La navaja de Occam: Guillermo de Occam era un filósofo inglés medieval, además de hermano franciscano y que teorizó el principio “económico”. Según él, para explicar un fenómeno debían usarse el mínimo de conceptos: “*La inutilidad de formular más teoría de la que estrictamente era necesaria para explicar un fenómeno*”. O como decía Eric Berne: “*Una explicación simple es mejor que una explicación complicada*”. Para hacerlo, los conceptos debían poder ser expresados con diagramas, fórmulas, listas, esquemas, etc...”. Esta orientación a cortar lo innecesario era definida como “navaja de Occam”.

Lenguaje profano: Otra regla fundamental de los seminarios: Prohibido hablar complicado. Si una idea es buena, debe poder ser expresada con palabras en grado de ser comprendida por cualquier. También en esto Berne era radical: Si no se era capaz de expresarla de ese

modo, no era una buena idea. Y es uno de los principios que nosotros podemos continuar aplicando. Hoy, el Análisis Transaccional se está adentrando en terrenos complejos: el análisis de las relaciones, la identificación proyectiva... bien, nuestro reto es continuar siendo analistas transaccionales aunque tratemos fenómenos complejos. Es decir, encontrar palabras para explicar esta complejidad de modo que nuestros pacientes las puedan comprender.

Entonces, e incluso en esto Berne también insistía mucho: el *compromiso de escribir cada buena idea*.

Y finalmente, el concepto fundamental de la psiquiatría radical berniana: *Sanar a los pacientes más rápido*. Estamos aquí para curar y sanar a las personas, no para interpretarlas, analizarlas, etc. El último artículo que escribió, tenía un título complicado, me lo he escrito, no consigo aprenderlo de memoria: *Lejos de la teoría del impacto de las relaciones interpersonales en la participación no verbal* (Berne, 1971). Era un título deliberadamente absurdo y ridículo. Fue el último artículo que escribió: La transcripción del discurso de apertura hecha en San Francisco pocos días antes de tener un infarto, en la reunión anual de la *Golden Gate Group Psychotherapy Society* el 20 de junio 1970. Fue después publicado en el primer número de *Transactional Analysis Journal*, que saldría en enero del siguiente año, en su conmemoración. Era un artículo irónico, sarcástico, en momentos desagradablemente sarcástico, como a mí me parece a veces, Eric Berne en los últimos años de su vida. En opinión de muchos testimonios, en aquellos tiempos, parecía un hombre un poco amargado, y se expresaba a veces de una forma un poco despectiva. Aun así, a pesar de mi gran amor por él necesito admitir que Eric Berne no parecía ser, según muchos de los primeros analistas transaccionales, sus colaboradores más cercanos, una persona muy serena afectivamente. Parecía tener fuertes ambivalencias, que han tenido probablemente influencia también en la evolución teórica, del Análisis Transaccional después de su muerte.

Sin embargo, la última cosa que escribió es este artículo sarcástico, en relación a que se llena la boca de palabras complicadas o interpretaciones abstrusas, y Berne declara que hay solo un título lícito para un artículo de psicoterapia, y este título es: *Cómo sanar a los pacientes* (Berne, 1971). Quiero subrayar una vez más, su pragmatismo, su orientación a la cura, y la cura para la sanación.

3- EL NACIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES DE AT

El 20 de Octubre 1964 nace formalmente la ITAA, la Asociación Internacional de Análisis Transaccional. En realidad, no fue fundada como tal, son los Seminarios de Psiquiatría Social de San Francisco que cambiaron el nombre y se convirtieron en ITAA. En 1968, cuatro años después, contará ya con 350 miembros en siete países, una expansión rapidísima, de los cuales once miembros clínicos y treinta didácticos. "Muchos más generales

que soldados” - podremos decir. Como un romance famoso de cuando yo era joven: *Los jóvenes de la vía Pal*. No sé si alguno lo ha leído, si recuerdo bien, eran todos oficiales y había un solo soldado. Y mirad lo que he descubierto en los archivos de Eric Berne, un acontecimiento extraordinario. ITAA había sido fundada en el 1964, pero en el 1960 emitía certificados. Es como un niño que cuatro años antes de nacer ya juega. Milagro de Eric Berne, algo sobrenatural. Bromas aparte, esto fue el primer certificado de Miembro Didáctico Analista Transaccional, nunca emitido. Fue fechado en 1960, fue concedido al doctor Eric Berne por el presidente del consejo de dirección de la ITAA... ¡Eric Berne! Estaba también la firma del primer Presidente de la Asociación, David Kupfer.

En realidad, las cosas fueron así: la ITAA nació como asociación informal aproximadamente en 1960; en el 1964, se decidió registrarla oficialmente dado el gran desarrollo que el AT estaba teniendo, y se decidió que, en lugar de fundar formalmente una nueva asociación, sería más práctico cambiar el nombre de los Seminarios, que asimismo eran propietarios del periódico oficial de Análisis Transaccional de ahora, *El Boletín de Análisis Transaccional*. El primer presidente de la asociación informal era como decíamos, David Kupfer. En el momento de la transformación de los Seminarios en la ITAA, Berne se convirtió automáticamente en el presidente (por ser el presidente de los seminarios), pero él devolvió rápidamente el cargo a Kupfer, que jugó un papel decisivo en el desarrollo de la organización de AT.

Hay un punto del cual partimos que he encontrado verdaderamente conmovedor; es el cementerio de El Carmelo en *Pacific Grove*, entre Monterrey (donde está Fort Ord, como decimos) y Carmel donde Berne vivía con la familia. Está frente al océano, un lugar de paz y serenidad. Allí descansa en paz Eric Berne, junto a su segunda mujer Dorothy, y justo detrás se encuentra la tumba de David Kupfer.

David Kupfer no es hoy muy conocido en el mundo del Análisis Transaccional, pero sin embargo le debemos tanto... Berne nació en 1910 y murió en 1970, Kupfer nació en 1911 y murió en 1971, seis meses después de Eric Berne, no por dolor, cómo se podría pensar. Estaba enfermo antes, pancreatitis (si no me equivoco). El primer número del TAJ sale en enero de 1971, y es dedicado al homenaje de Eric Berne. El segundo, en abril, es dedicado a la memoria de David Kupfer que murió en el intervalo. No escribió mucho, por lo que hoy no es muy recordado, pero ha tenido un papel importante en el desarrollo en la organización. Un hombre generoso y apasionado.

En 1971, en ese intervalo, mueren las dos almas del Análisis Transaccional, el personaje carismático y el probablemente más importante desde el punto de vista organizativo. Fue un golpe difícil de superar para el Análisis Transaccional, incluso porque no faltaba quienes entonces decían que el AT en sí, no era gran cosa, y su desarrollo era esencialmente,

un efecto de la fuerte personalidad de Eric Berne.

Los hechos han demostrado que no era así: pierde a Eric Berne, pierde a David Kupfer, y el Análisis Transaccional florece de una manera impresionante. La segunda parte de mi intervención tiene el objetivo de ilustrar lo que son, a mi parecer, las razones por las cuales tenemos delante un futuro prometedor.

4- ACTUALIDAD DEL PENSAMIENTO BERNIANO

A mi modo de ver, la primera razón para el éxito es que el Análisis Transaccional tiene una *gran flexibilidad teórica y pragmática*. Nosotros tenemos un cuerpo teórico muy coherente que no ha ido sustancialmente al encuentro de divisiones. Pienso que la más grande discusión teórica que hay en el mundo del Análisis Transaccional es la que trata el modelo original berniano de los Estados del Yo (Padre, Adulto, Niño) y la visión del Adulto Integrado de Richard Erskine. Según en este modelo, lo que es Padre y Niño, es un residuo no fisiológico del pasado, y los antiguos contenidos de Padre y Niño, se sanan cuando se integran en el Adulto. Diré que esta es la única división teórica conceptual de un cierto peso en el AT en la actualidad: De todas formas esta división no me parece que haya una diferencia significativa en el enfoque operacional. Personalmente, no estoy de acuerdo con el modelo de Estados del Yo de Richard Erskine, pero lo estoy muchísimo con sus prácticas operativas, por ejemplo con los principios de *indagación, sintonía e implicación*, que me gustan mucho y me inspiran constantemente en mi trabajo (Erskine 1993, Erskine e Trautmann, 1991). Considero a Richard uno de mis modelos, operativamente hablando. Así que pienso que puedo decir que tenemos un cuerpo teórico sólido, coherente, sin importantes divisiones pero al mismo tiempo, muy flexible. ¿En qué sentido flexible? En tanto el Análisis Transaccional sabe ser una excelente terapia profunda y una excelente terapia conductual al mismo tiempo. Nosotros somos capaces de tratar con gran eficacia el área comportamental y social, y al mismo tiempo, sabemos hacer un trabajo profundo: el análisis del guion, que a mi parecer no es menor que cualquier otros enfoques psicoterapéuticos.

El Análisis Transaccional es pragmático, en el sentido que se prefija, como habíamos visto, y al principio de todo, el sanar a las personas y también porque no tiene dificultad en incorporar elementos nacidos en otros sistemas terapéuticos, en su propio cuerpo teórico. Esto es muy útil y lo ha sido desde el inicio como veremos.

La relación con el psicoanálisis, por ejemplo: en uno de sus últimos artículos, Eric Berne (Berne, 1969) escribe:

En cuanto a lo que se refiere a los elementos freudianos en la teoría Transaccional, pienso que Freud tenía razón, y creo que tengo razón, yo también, por lo que no estoy dispuesto a

descartar a ninguno de nosotros dos. Debe de haber una manera de mantenernos juntos. Tal vez necesitemos otra decena de años para hacerlo más elegante de lo que he sido capaz hasta el momento. (Berne, 1969, p.478).

Por algunos aspectos, y espero no escandalizar a ninguno, Eric Berne ha sido psicoanalista hasta el final de sus días.

¿Sabéis cuál era el esquema terapéutico de Eric Berne? Sus pacientes eran invitados a tener en la misma semana una sesión individual y una sesión de grupo. La sesión de grupo era puro análisis transaccional, mientras que la sesión individual tenía en general un escenario psicoanalítico: el diván, el sillón del analista detrás; y las técnicas como: la libre asociación, la interpretación, el análisis de los sueños, etc. Su relación con el psicoanálisis merecía solo un informe de dos o tres horas, y ciertamente, no podemos hacerlo hoy. Berne ha estado sumamente ambivalente pero también consciente de esta ambivalencia. Tan cierto es que en 1969, un poco antes de morir, publica las líneas antes citadas: es una bella cita, sumamente elocuente. Lo vemos también en el hecho que en 1968 reedita *La mente en acción*, su primer libro en el 1947, con el nuevo título *Guía para el profano en la psiquiatría y en el psicoanálisis*. Después de haber publicado todos sus textos de análisis transaccional, publica un libro de introducción al psicoanálisis y entre las cosas que cambia con respecto a la edición de 1947, hay un aforismo en la apertura del libro firmado con el seudónimo de Cypriam St.Cyr, que es un elogio a Freud: no estaba presente en la edición de 1947, estaba en la de 1968, y dice:

Recuerda una cosa que será útil en el futuro: cualquier cosa que usted piense de él como persona, y cualquier cosa que hagan o no hagan sus seguidores, Freud tenía razón. Es una certeza que debe siempre ser llevada en vuestro maletín de médico, y utilizada cada vez que el sentido común falle.

En los años sucesivos se han sucedido diversas “escuelas” de AT. No entro en el detalle, pero lo que es importante por mi es subrayar como no hay sustanciales contrastes teóricos entre ellos, más bien se complementan, y quiero también recordar cómo estas escuelas han sido siempre permeables a las aportaciones de otros enfoques. Por ejemplo, el Enfoque de Redecisión de Goulding ha incorporado, como sabemos, muchas técnicas gestálticas. Carlo Moiso y Michele Novellino han revitalizado las relaciones tradicionales con el Psicoanálisis: el Planteamiento Narrativo de Jim y Barbara Allen, y lo Co-Creativo de Tudor y Summers, están unidos al Constructivismo y a la teoría de Watzlawick. Son solamente algunos ejemplos de la flexibilidad del AT, que a mi modo de ver es uno de los secretos de su éxito.

Un segundo elemento del éxito es el concepto de los *Estados del Yo*. Podemos tranquilamente decir que hasta hoy, los analistas transaccionales no tuvieron que criticar ninguno de los aspectos teóricos de Eric Berne. Han pasado casi sesenta años desde que nació el Análisis

Transaccional, y no ha habido ideas bernianas que se investigaran sucesivamente y hayan sido desmentidas. No todos los otros enfoques pueden decir la misma cosa. Han venido Daniel Stern (Stern, 1985) y Colwyn Trevarthen (Trevarthen, 2009) y han demostrado con la *Infant Research* (“Investigación de la infancia”) cómo es el desarrollo de la mente humana, adaptándose a la intersubjetividad. No creo que haya nada de lo que han escrito estos autores, que no sea coherente con el sistema teórico del Análisis Transaccional.

Entre nuestros asuntos teóricos principales están los Estados del yo. La neurociencia de hoy nos dice que nuestra mente funciona más o menos así, como la hipótesis que tenía Berne, postulando la existencia de órganos psíquicos como el sustrato de Padre, Adulto, Niño. Nuestra mente tiene una serie de circuitos que son impresionados del exterior (sin embargo, las últimas ayudas que recibieron fueron del descubrimiento de las neuronas espejo, de Rizzolatti y Gallese) y que pueden corresponder a lo que Berne en su hipótesis llamaba Esteropsique. Así como teníamos la estructura que correspondería al Arqueopsique. Por ejemplo, las estructuras donde reside la memoria implícita (amígdala, lóbulo límbico, hipocampo, etc.) y así, podemos identificar el área cortical, la estructura responsable de muchas de las funciones de la Neopsique.

Después, las *Caricias*. Hoy sabemos que los niños crecen con las caricias, con el reconocimiento. Mencioné hace unos momentos los estudios de Trevarthen sobre la intersubjetividad madre-bebé que demuestra cómo son los reconocimientos que construyen la psique humana: cómo satisfacen el hambre de reconocimiento de Eric Berne.

Pensamos también en la idea del *Guion*: la idea de que nuestra historia personal se desarrolla en base a las creencias y las decisiones del guion. Seguramente habréis oído hablar del EMDR, que es la aportación que quizás sea más revolucionaria en la práctica psicoterapéutica de los últimos veinte años. Bueno, el EMDR es un proceso redecisional: su objetivo es transformar aquello que ellos llaman “cogniciones negativas” y que para nosotros son creencias de guion. Pienso que es legítimo decir que el EMDR confirma nuestras suposiciones, y su buena eficacia demuestra, confirma pragmáticamente a nuestros ojos, que el proceso de redecisión es el corazón del tratamiento del guion limitador.

Se han publicado también estudios interesantes que ponen en relación lo que nosotros llamamos *Posiciones Existenciales* con los estilos de apego (Boholst, Boholst & Mende, 2005). Según estos autores, la posición “Yo estoy bien – tú estás bien” está significativamente relacionada con el apego seguro, mientras las otras posiciones se correlacionan con el apego inseguro. Los estudios sobre el apego son coherentes con el Análisis Transaccional.

Por último la *eficacia transcultural*, como hemos visto, ha sido uno de los principales intereses de Eric Berne en el inicio de su vida profesional. Pienso que una de las razones por

las cuales el Análisis Transaccional se ha difundido con tanto éxito en todo el mundo es porque parece basarse en asuntos especie-específicos y no cultura-específicos (es decir, cómo los seres humanos “son hechos” y no en lo que aprenden) y funcionan bien en contextos culturales muy diversos. Los contenidos del Padre o del Niño son culturalmente sensibles y podemos cambiarlos, pero la estructura, el modo en que funcionamos parece ser la descrita por Berne. No es casualidad que Berne abriera su primer libro de Análisis Transaccional (Berne, 1961), con estas palabras impresas en el prefacio, en la primera página:

“Quien escribe ha tenido la posibilidad de visitar los hospitales psiquiátricos en treinta países de Europa, África, Asia, las islas del Atlántico y del Pacífico, lo que le ha permitido someter a prueba los principios del análisis estructural en diferentes contextos raciales y culturales. Su exactitud y su valor predictivo se han mantenido bien en condiciones particularmente difíciles, en los que tuvo que recurrir a los servicios de intérpretes para ponerse en contacto con gente de mentalidad muy alejada.”

Hay una declaración de intenciones muy clara a final de 1961. La aplicación del AT en contextos transculturales no es casual, sigue un pensamiento, un programa concreto, que según mi experiencia de 25 años de trabajo con inmigrantes y refugiados ha sido confirmado constantemente.

CONCLUSIONES

Siento una gran gratitud por Eric Berne. Tengo un profundo agradecimiento, en primer lugar porque gracias a él y a sus ideas, me he curado: era un joven con muchos problemas, tenía diecinueve años, estaba mal y la fortuna ha querido que yo encontrase a un analista transaccional. Para mí ha comenzado un camino que no se ha interrumpido más.

Pero también estoy agradecido porque estoy convencido que él ha tenido unas intuiciones geniales y ha abierto muchas vías que siguen siendo muy actuales, capaces de acompañarnos en el futuro.

Por esto, quiero retomar las palabras que él puso al inicio de la última edición de su *Guía para el profano* (Berne, 1968), y que he citado antes, pero modificándolas un poco:

Recuerda una cosa que será útil en el futuro: cualquier cosa que usted piense *de él* como persona, y cualquier cosa que hagan o no hagan sus seguidores, *Berne* tenía razón. Es una certeza *que debe siempre ser llevada* en vuestro maletín de médico, y *utilizada* cada vez que el sentido común falle.

Y así, como se lo agradezco, quiero dar las gracias también a vosotros todos, queridos colegas, que cada día ponéis en práctica sus ideas para el cuidado de las personas y para conseguir del mundo un lugar mejor.

Referencias bibliograficas

- BERNE, E. (1939). Psychiatry in Syria. *American Journal of Psychiatry*, 95, 1415-1419.
- BERNE, E. (1958). Transactional Analysis: A New and Effective Method of Group Therapy. *Am. J. Psychother.* 12:735-743.
- BERNE, E. (1947). *The mind in action*. Simon and Schuster, New York.
- BERNE, E. (1966). *Principles of Group Treatment*. New York: Oxford University Press.
- BERNE, E. (1968). *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis*. New York: Simon and Schuster.
- BERNE, E. (1969). *Reply to Dr. Shapiro's critique*. *Psychological Reports*, 25, 478
- BERNE, E. (1971). Away from a Theory of the Impact of Interpersonal Interaction on Non-Verbal Participation *Transactional Analysis Journal*. 1, 1: 6-13.
- BERNE, E. (1977). *Intuition and Ego States*. San Francisco: TA Press.
- BOHOLST, F. A., Boholst, G. B., & Mende, M. M. B. (2005). Life Positions and attachment styles: A canonical correlation analysis. *Transactional Analysis Journal*, 35(1), 62-67.
- ERSKINE R. (1993). Inquiry, attunement and involvement in the psychotherapy of dissociation. *Transactional Analysis Journal*, 23, 184-90.
- ERSKINE R. G. & TRAUTMANN, R. L. (1996). Methods of an integrative psychotherapy. *Transactional Analysis Journal*, 26, 4: 316-328.
- STERN, D. (1985): *The interpersonal world of the Infant*. New York: Basic Books.
- TREVARTHEN C. (2009). The function of emotion in infancy. The regulation and communication of rhythm, sympathy and meaning in human development. In Fosha D., Siegel D. J., Solomon M. F. (Ed) *The Healing Power of Emotion* Norton: New York.

MARCO MAZZETTI

Médico psiquiatra. Analista transaccional docente y supervisor (TSTA-P).

Expresidente de la Asociación Europea de Análisis Transaccional (EATA).

Jefe del servicio de rehabilitación para las víctimas de tortura "Heridas Invisibles" en el Servicio de Salud Caritas de Roma, Italia.

Director didáctico del máster en psicoterapia del Instituto de Análisis Transaccional de Turín (ITAT) y trabaja en la práctica privada como entrenador y psicoterapeuta en Milán, Italia, donde fundó y dirige el Instituto de Análisis Transaccional de Milán. Marco recibió el Premio Eric Berne en 2012 por su trabajo teórico sobre la supervisión.